Civilizaciones en nosotros

Quisiera compartir algunas reflexiones, sobre realidades de las que somos espectadores, sin demasiada conciencia de nuestro protagonismo.
Hace 500.000 años los hombres ya almacenábamos comida y cazábamos. Desde hace más de 100.000 años ya enterrábamos a nuestros muertos con obras de arte que denotan jerarquías, hace 10.000 años nos hicimos agricultores, y si tomamos la datación de la más antigua Jericó, al menos hace 8.000 años fundamos Ciudades; y en ellas fuimos ciudadanos y en nosotros civilizaciones.

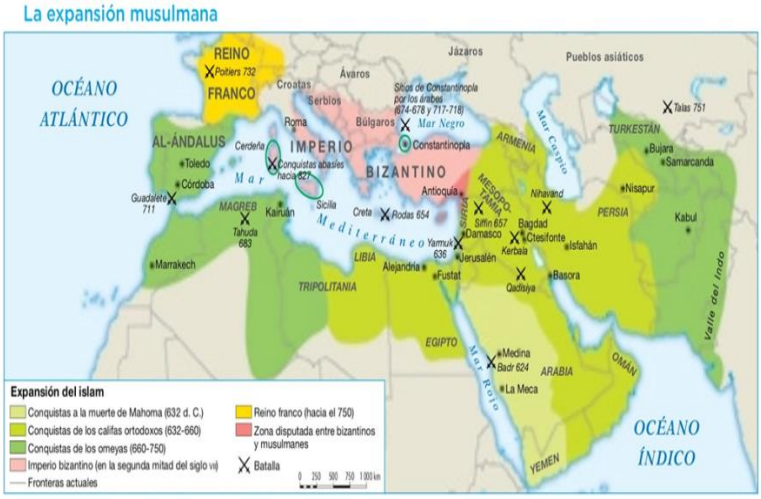
Civilización

Esas Ciudades-Civilizaciones surgieron primero a orillas del Río Indo, y en la medialuna fértil comprendida entre el valle del Nilo y el Tigris, para desarrollarse luego en China y en el Centro de América, mientras los restantes grupos humanos permanecían en la edad de piedra.

Ese hombre en su larga marcha fue fundando miles de pequeñas civilizaciones, muchas de las cuales todavía están en las sombras de la historia, sin lenguaje o sin que este haya podido ser traducido.

La totalidad de esas civilizaciones más reducidas en espacio o miembros, fueron absorbidas por las triunfantes en China e India, en tanto que la civilización surgida en la medialuna fértil fue desplazando su centro del Golfo Pérsico al Mediterráneo (Grecia, Roma, Bizancio) hasta dividirse en Europa y el Islam.

Esta civilización creció como dos partes de una sola. El Islam fue considerado una herejía en tierra cristiana [1], hasta que comienzan a delimitarse las fronteras para ambas partes, cuando la expansión del Islam es detenida por el Oeste en Poitiers (732), luego por el Sur en el Mar Mediterráneo, cuando la armada de la europea vencía en Lepanto el poderío otomano (cuatrocientos treinta años después el 7 de octubre de 1571, Estados Unidos y Europa lanzan su operación "libertad duradera" con un ataque de represalia sobre Afganistán) y por el Este cuando los príncipes europeos liberan a Viena de su tercer sitio otomano (el 11 de septiembre de 1683, día elegido 318 años después para el ataque terrorista a las Torres Gemelas).



Santo Domingo Tandil
Pozos 635, Tandil (Buenos Aires) Argentina - tel +54 249 4443056 / 58
vidaengracia@domingo.org.ar - www.domingo.org.ar

Las coincidencias en torno a las fechas nos ayuda en la interpretación del instante presente, desde intentos de reescribir diez siglos de luchas pasadas.

Delimitada la frontera con el Islam, Europa (de la mano de las Universidades y el Comercio que siguieron relacionándose y no siempre por "cruzadas") expande su civilización al mundo entero, se separa del Islam y se hace una sola civilización con América, desde la colonización del siglo XVI a las grandes inmigraciones del siglo XIX, para continuar con su pretensión de civilización global.

En la edad Actual se combinan tres procesos que deberían distinguirse para el análisis [2]: la fuerte penetración de la civilización euroamericana en las restantes civilizaciones, la crisis de las creencias dentro de la civilización euroamericana, el reconocimiento (a veces dramático y otras trágico) de las restantes civilizaciones.

La forma política de la civilización euroamericana

Entre el siglo XVII y el XIX, la civilización euroamericana optó por la forma política del Estado Nacional Moderno para su organización, expansión y refuerzo. Los padres intelectuales de esa forma política van de Maquiavello a Hobbes, de modo que para el estado Moderno, lo moral no reside en el Ser y me hace Ser, sino en una deseada realidad de futuro: Llama moral a lo que crea futuro, para ponerlo en su expresión paradigmática: "Es moral todo lo que favorece a la Revolución" (Lenin).

El llamado Renacimiento no comenzó en el *cuatrocento* italiano, sino en las Universidades de París (1150) y Oxford (1169), y fue defendido por el papado de los poderes religiosos y civiles locales [3]. Este control sobre la cultura, que en muchos casos avasallaba la autonomía de lo temporal, terminó cuando durante la reforma los príncipes alemanes y los reyes del resto de Europa tomaron control de las Iglesias y pusieron la religión al servicio de la unidad estatal: Un Rey (monarca absoluto), un Reino (límites territoriales precisos), una Religión (Iglesias nacionales luteranas, teocracia calvinista, regalismos católicos).

Una sola vida perdida es todo un universo, pero hemos de ejemplificar el crecimiento del poder del estado moderno sobre la vida: La inquisición española, instrumento de la unificación estatal (un rey, un reino, una religión), a lo largo de tres siglos y medio produjo entre 50.000 y 125.00 juicios, el 2% de los cuales terminó en sentencia de muerte (entre 1.000 y 2.500 ejecuciones), en los seis meses que duró el período denominado régimen del terror durante la revolución francesa se ejecutaron entre 11.000 y 40.000 personas, en el mismo período murieron 60.000 armenios y 167.000 judíos

Cuando Althuser (pensador de la Escuela de Franckfurt, en *Ideología y Aparatos ideológicos del estado*) plantea que las instituciones religiosas, escolares, familiares, jurídicas, políticas, sindicales, informativas y culturales constituyen Aparatos ideológicos del estado, que permiten perpetuarlo, no se refiere al integrismo católico o islámico, sino al integrismo del Estado Moderno.

Althuser y los restantes pensadores, por decirlo de un modo imperfecto pero gráfico, freudo-marxistas de la Escuela de Frankfurt, escriben a la vuelta de la Segunda Guerra Mundial, con sus horrores frescos. Desde otros procesos personales Zygmunt Bauman en Modernidad y Holocausto [4], defiende que el hombre euroamericano (para usar una denominación que me parece representativa) gusta de interpretar su historia, de un modo muy optimista, como un camino ascendente desde la barbarie primitiva hacia el progreso tecnológico y social, como una lucha del hombre por superar sus propios instintos individuales y crear una sociedad más justa en la que esos instintos queden anulados por el efecto de la educación, la cultura y la extensión del bienestar social. En ese sentido el Holocausto se interpretaría como una reminiscencia de esa antigua barbarie en un mundo que no había conseguido todavía asentar un orden social; como el último de los episodios de violencia y genocidio que han acompañado al hombre en su historia.

Sin embargo el Holocausto judío, como las purgas soviéticas de Stalin, fueron diferentes a otros acontecimientos similares del pasado; fueron cuidadosamente planificados y organizados en todos sus detalles, llevados a cabo fríamente y con absoluta contundencia técnica, con escasa participación de los sentimientos o emociones personales, implicaron a toda una sociedad y a todas sus instituciones, crearon toda una tecnología y un aparato burocrático a su servicio y no sólo eliminaron el sentimiento de culpa individual, sino que lograron imprimir en la conciencia colectiva, bien la indiferencia hacia las víctimas, bien la satisfacción del deber cumplido. En definitiva, fueron producto del proceso político de la sociedad moderna y utilizaron las enormes posibilidades que el estado moderno ponía a su disposición, logrando con ello una eficiencia para alcanzar sus fines inédita en cualquier otro genocidio anterior.

A pesar de los millones de personas asesinadas, a pesar de la inmensa crueldad de las acciones que se llevaron a cabo, las mismas no fueron el resultado de la acción de sádicos degenerados, ni de enfermos mentales, como resultaría tranquilizador creer. Exigió la colaboración de honrados ciudadanos, de altos intelectuales, de científicos (el país que mayor número de premios Nobel obtuvo entre guerras fue Alemania), de personas que, en la mayor parte de los casos serían incapaces de actuar de modo cruel contra sus vecinos que, seguramente, reprobaban el uso de la violencia física y que jamás la habían utilizado.

¿Cómo fue posible?: se había logrado la invisibilidad de las víctimas, deshumanizándolas, aislándolas, sacándolas de la vista de la mayoría, convirtiéndolas en entes categorizables, intercambiables y, lo más importante, totalmente diferentes del resto de los ciudadanos. Se había logrado una perfecta división del trabajo, totalmente jerarquizada que permitía a cada uno de los funcionarios implicados obtener la satisfacción del trabajo bien hecho, traspasando la responsabilidad moral al funcionario inmediatamente superior. Se utilizaba un lenguaje neutro, aséptico, que permitía entre otras cosas dormir las conciencias y otorgar una sensación de rutina, de normalidad. No existía una relación directa entre la pequeña acción individual y la inmensidad del resultado. Ni se veía a las víctimas, ni existía una relación directa entre el trabajo de cada uno y el resultado de dicho trabajo, siempre existía un intermediario que garantizaba que la responsabilidad se diluyera. Se había utilizado, en fin, la burocracia y como en toda burocracia, lo importante eran los medios, los procedimientos, los reglamentos y no el fin que se perseguía.

De la misma forma se hizo posible la mayor crueldad de todas, se logró la colaboración de las propias víctimas, a las que siempre se concedió el engaño de la lógica: sin poder imaginar la inmensidad del horror que se gestaba, acostumbradas a pensar en un mundo ordenado racionalmente, se les ofreció siempre, hasta el último momento, la apariencia de una organización racional, en la que existían leyes, procedimientos, categorías con las que podían, actuando siempre según los medios de los que anteriormente se habían valido, minimizar el sufrimiento y salvar la vida.

Es decir, fueron los propios mecanismos en los que confiamos para garantizar el bien común los que lograron que el éxito fuese completo. Y los mismos mecanismos que siguieron funcionando, como si nada hubiera pasado, que, de hecho, siguen funcionando. Bauman no quiere decir con esto que ni la burocracia, ni la moderna organización social den como resultado necesariamente un fenómeno como el Holocausto, pero sí que contienen los elementos que lo hicieron posible y que dichos elementos no han sido puestos en duda como debieran.

La crisis tiene valores

La desgraciada experiencia del siglo XX, con casi cien millones de muertos, enseña que hay valores, que no son buenos, en la base de la violencia imperante. La cosificación y deshumanización verbal del adversario, suele preceder y crear las condiciones de legitimación de su eliminación física.

En un relato suave y apacible, de su recreativa visita al Museo del Louvre en París, el escritor y periodista Jorge Fernández Díaz (La Nación domingo 17 de junio de 2018, Ideas, p 8.) introduce un filoso párrafo: *Un tema clásico de la historia del arte es Diana, la cazadora. Esa amazona libre y autosuficiente, imagen de una mujer valerosa, tal vez la primera feminista de la Historia, hoy sería seguramente censurada* (…) *En cualquier momento, las ultras y los gendarmes de lo políticamente correcto terminarán cargándose por paradoja a Diana, tal vez por su oficio de cazadora, que por otra parte era una función básica del hombre primitivo, oficio que llevamos inscrito en nuestro genoma. Quienes quieren prohibir el arte en nombre de una nueva sensibilidad buenista parecen ignorar que la historia no puede ser juzgada desde el presente y con valores elementales y poco pensados de hoy. Si terminaran por prohibir esas imágenes inconvenientes estaríamos al borde de una nueva Inquisición, siempre en nombre de las buenas causas. Es natural que analfabetos funcionales y por opción piensen así. Lo más indignante es que sean acompañados frecuentemente por ciertos pensadores. Esto produce estupefacción y hace acordar a El opio de los intelectuales, el libro de Aron que probaba la tendencia intelectual a las salidas autoritarias.*

Raymond Aron observaba que por vanidad de los intelectuales franceses soslayaron, cuando no justificaran, los crímenes de Stalin, como luego sucedería con los homicidios de la llamada Revolución cultural de Mao (un infierno 286.000 muertos por año durante siete años, hecho mito por los estudiantes de Paris del 68), y la Revolución Islámica del Ayatola Komehini. Caído el Muro de Berlín e implosionada la Unión Soviética desde 1989, las palabras sagradas: izquierda, Revolución, proletariado, parecieron disolverse en un crepúsculo de las ideologías que tuvieron a la humanidad al borde de la destrucción luego de la Segunda Guerra Mundial; hasta el punto que algunos pensadores decretaron el "fin de la historia". Pero no fue así.

Se resignificaron las palabras e inventaron nuevas ideologías. Detrás de esta fantasía de paz perpetua, en los Balcanes y en África se perpetraron nuevos genocidios, y civilizaciones enteras fueron conducidas a un orden de batalla. Los pueblos en busca de su identidad reinventaron la etnicidad, los enemigos y la propia definición de civilización. De este modo, la expansión euroamericana sigue penetrando en la modernización tecnológica y su correlato económica, en tanto que las identidades reinventadas la detienen en la supuesta producción de una civilización universal, "occidentalizadora" (refiriéndonos con este término a Europa occidental y Norteamérica) de las sociedades no occidentales.

Desde Argentina, ese mundo de recuperación y reinvención de identidades nos resulta ajeno, porque nosotros somos parte del movimiento de Euroamérica en expansión. Entre nosotros la situación es de crisis interna de los valores fundantes, la desaparición de la guerra fría entre los dos bloques dejó en marcha un proceso iniciado veinte años antes de la caída del régimen soviético (Cfr.Alain Touraine), *un movimiento postindustrial que* todavía *habla un lenguaje marxista-industrial*. Su evidencia fue la revuelta estudiantil de mayo de 1968 francés, que poco tenía que ver con las revueltas estudiantiles de Méjico (contra el PRI), Córdoba (contra Onganía) o Praga (contra la ocupación soviética), cada una de las cuales, salvo por la noción de la juventud como "*clase social*", expresaba una categoría ideológica distinta.

El mayo francés fue el único de los movimientos del sesenta y ocho que continuó su camino. Tras el mito freudo-marxista no avanzaba una sociedad soviética, sino que las autoridades del Estado Nacional Moderno y la sociedad Puritano Victoriana fueran deconstruidas, licuadas, a favor del paraíso individualista del gran consumo de masas en expansión global.

Basta leer las consignas que se escribían entonces sobre los muros de París: "*Sean realistas: pidan lo imposible*", "*La anarquía es el orden*", "*Corre camarada. El viejo mundo está detrás de ti*", "*Somos marxistas tendencia Groucho*", "*Decreto el estado de felicidad permanente*", "*Prohibido prohibir. La libertad comienza por una prohibición*", "*Mis deseos son la realidad*", "*Abajo el realismo socialista. Viva el surrealismo*", "*La imaginación al poder*", "*Lo sagrado: ahí está el enemigo".*

Como dice Serrat, *nuestros dioses y nuestro idioma*, son nuevos y van siendo recibido *con la leche templada y en cada canción*, pero no ya de la España clerical y contra reformista, sino del último prejuicio aceptable entre nosotros; el anticatolicismo de caricatura clerical torturando a inocentes [5].

Los valores del Capitalismo Casino

Tras un discurso que se leyó como anticapitalista, se engendraba el hipercapitalismo euroamericano de masas. Dice Amartya Sen, economista indio premio Nobel de Economía en 1998, que lo que nos ocurre en nuestra sociedad es que hemos cambiado. En una sociedad secularizada, como la nuestra, ya nadie piensa que la salvación está en la otra vida sino que la salvación tiene que estar en esta vida. No hay nada más; todo se acaba aquí y hay que salvarse ahora, porque si no nos salvamos ahora después no hay nada. Pero ¿en qué consiste la salvación? Salvación quiere decir "éxito". Y ¿en qué se muestra el éxito? En mostrar bienes de consumo costosos. Cuando uno llega a acceder a los bienes de consumo costosos, está demostrando que ha tenido éxito. Para las personas que creen que la vida termina aquí y que luego no hay nada más, es evidente que la salvación hay que buscarla aquí. Y salvarse aquí quiere decir tener éxito; y tener éxito llevar y tener todas estas cosas con las que hemos pretendido dar sentido a nuestra vida.

La economía de mercado ha servido para sacar de la pobreza a 800 millones de personas en las últimas décadas, en China, en India y en toda América Latina, salvo Venezuela y Argentina. Pero, hemos de saber que si el modelo de economía de mercado triunfante fuera la sociedad hipercapitalista, la misma necesita para desarrollarse cuatro planetas, o la cuarta parte de la población. Este modelo de desarrollo que Ralf Dahrendorf llamó "Capitalismo Casino", no es generalizable. O se reduce el desperdicio de cosas, o se desperdician personas.

En este contexto cultural se ha ido desarrollando una "elite cultural" que se conduce como masa cultural (Cfr. Daniel Bell, *Contradicciones culturales del capitalismo*) y domina el universo simbólico de la palabra con la disciplina de férreos gendarmes de lo "políticamente correcto", y ya no tiene un proletariado industrial que la justifique, sino que alimenta su vanidad del culto de las minorías, hasta el punto que sea un rédito político segregar, reinventar, e incluso inventar nuevas minorías, para aprovechar su poder de veto dentro de las democracias euroamericanas.

Bajo la apariencia de tolerancia de todo, el planteo subyacente no es tolerante de ningún modo la tolerancia como virtud sino como escudo. Como temía George Orwel, las democracias euroamericanas, en su lucha contra los totalitarismos incorporaron los mecanismos represivos de los estados totalitarios del siglo XX.

Luego de la devaluación de los principios republicanos, que venían como sustrato subyacente de las democracias euroamericana, el neocesarismo de los populismos reinantes, realiza el graffiti del mayo del 68 francés: *elecciones, trampa para idiotas* (*elections, piège à cons*) que sustenta.

Argentina no es Nación, sino que quiere ser Nación, su proyecto institucional se remonta a la fundación de las Ciudades, las misiones guaraníes, la cultura profundamente enraizada del Noroeste, las guerras contra la esclavitud del Noreste, los libertos de Brasil, el comercio del litoral, la frontera patagónica, el mestizaje de los pueblos originarios y la acogida a "todos los hombres del mundo", por la que termina resultando que descendemos "de los barcos".

Esa Nación que quiere ser se definió como Representativa, Republicana y Federal, descubriendo y desarrollando trabajosamente una nueva esencia: la Democracia.

Supo ser de las primeras economías del mundo, a pesar de ser uno de los (Cfr. Alberdi *Bases y puntos de partida…*) *grandes desiertos que llamamos con el pomposo nombre de Repúblicas.*

Desde la década de los ochenta el modelo de Capitalismo Casino y Masa Cultural se fue extendiendo desde su núcleo euroamericano al resto de la civilización, sin que el paréntesis de Tatcher y Reagan verdaderamente lo afectaran, ya que la economía era sustancialmente la misma y lo cultural sólo pequeñas variaciones entre unos y otros actores de cine, en su posición frente a CUBA.

Despejado el interregno "conservador" la agenda quedó claramente explicitada y compartida: libre circulación de la información, libre circulación de los conocimiento, libre circulación de los capitales, compartimentación de las personas. Al modo del Mundo Feliz de Huxley, se retiraron la ayuda económica y las facilidades de circulación de África, y en muchos países se obstaculizó el recupero de la nacionalidad paterna por parte de los hijos de los emigrantes, cuya migración de pobres había facilitado la recuperación económica de los sectores acomodados en los países europeos de origen.

Se impuso una agenda de hombres (mujeres y varones) solos, vidas individuales, con alta expectativa de consumo, reducción acelerada del número de hijos [6], legalización del aborto, y cuando el envejecimiento de la pirámide poblacional lo hace imperioso, legalización del suicidio asistido, eutanasia. Finalmente, la muerte del Dios cristiano del siglo XIX terminó en la muerte del hombre del siglo XX [7].

Argentina se encuentra ahora con media sanción legislativa de legalización del aborto hasta la semana 14, con una cláusula eugenésica sin límite de semanas y sin admitir la objeción de conciencia, todo lo cual llevó al Papa Francisco a la comparación con la legislación eugenésica Nazi [8], que terminó siendo acompañada por el exterminio de no menos de 300.000 alemanes con diferentes razones de discapacidad.

Las ideologías no son ideas en orden al conocimiento, sino en orden a la acción, por lo tanto la coherencia no es su problema. Combinan de modos originales diversas esencias, a modo de valor, y la eugenesia no se identifica unívocamente con la constelación axiológica nazi. Solo a modo de ejemplo, vale la referencia a que dentro de poco cumplirá un siglo la despenalización legal [9] del aborto en Argentina "*Si se ha hecho con el fin de evitar un grave peligro para la vida o la salud de la madre y si este peligro no puede ser evitado por otros medios; si el embarazo proviene de una violación por la cual la acción penal haya sido*

iniciada. Cuando la víctima de la violación fuere una menor o una mujer idiota o demente." (Artículo 86 del Código Penal vigente en sus términos originales)

Este artículo fue incorporado a propuesta de la Comisión de Códigos del Honorable Senado de la Nación, en dictamen del 26 de septiembre de 1919. La Comisión expresó que era la primera vez que una legislación se atrevía a legitimar el aborto con un fin eugenésico, "*para evitar que de una mujer idiota o enajenada, nazca un ser anormal o degenerado*". Concluyendo que "*es indiscutible que la ley debe consentir el aborto cuando es practicado, con intervención facultativa, a los fines del perfeccionamiento de la raza*".

En un Estado democrático quienes creen en conciencia una u otra alternativa, tienen el derecho constitucional de expresar sus ideas y tratar de persuadir a sus Representantes.

Sin perjuicio de ello, en un mundo que lucha por la integración plena, donde sabemos que todos los seres humanos somos en algo discapacitados, la apertura de estas puertas representa una concesión de consecuencias históricas inconmensurable.

El problema de Abraham

El judío ha sido, como Pueblo, el más perseguido del siglo XX (Holocausto), pero no el único. en una lista no exhaustiva, podemos mencionar La gran hambruna (Holodomor) provocada por Stalin, que diezmó a los ucranianos, norcaucásicos y kazakos, el Gran Crimen con el que se intentó exterminar al Pueblo armenio, el genocidio de Ruanda cuando se intentó el exterminio de la población tutsi, y el genocidio maoísta camboyano.

Además de la persecución birmana a la minoría rohingyas, el 80% de las existentes persecuciones religiosa [10] en el mundo Actual [11] es contra cristianos. En los países que el Partido Comunista sigue gobernado, las libertades de comercio Capitalistas se extienden, pero no la libertad para las diferentes confesiones cristiana, y muy particularmente para la católica. Del mismo modo, los cristianos no pueden profesar públicamente su culto, ni acceder a la Universidad. En países que están entre los principales aliados de Europa y Estados Unidos en el mundo islámico, es delito con penas desde cárcel a muerte, la conversión al cristianismo. De los diez países donde se registra la persecución más tenaz al cristianismo, dos son Corea del Norte y Laos, los restantes ocho estados islámicos.

Curiosamente mientras el estado Islámico llama *cruzados* a los europeos y americanos, en esos países son muy intensas las presiones para suprimir todo rastro cristiano de los espacios públicos.

¿El vacío religiosos procurado, permanecerá solo como vacío? La religión es un universal humano, como el lenguaje [12]. Decía Max Scheller: "*Puesto que el acto religioso es un don esencial de la mente y el alma humana, no puede haber cuestión de si éste o aquél hombre lo lleva a cabo. Queda en pie esta ley: todo espíritu finito cree en Dios o en ídolos*". Max Weber consideraba que la respuesta sólo podía ser una decisión personal, al mismo tiempo arbitrario e incondicional. Considerando la naturaleza de las religiones políticas del siglo XX, y las

pretensiones de *los posesos* de tener verdades definitivas, la dificultad real no es planteamiento de alternativas, sino la cuestión de quién es Dios y quién es el mal" [13].

Eric Voegelin, polemista con Hans Kelsen y sucesor de Max Weber en Viena, fue el primero que entendió la trasposición de lo religioso a la seducción política de las masas en el fin de la Modernidad. Para él, "*La amnesia respecto de los logros pretéritos constituye uno de los fenómenos sociales más importantes (...) No se trata de un proyecto de acción humana o social, sino de una realidad que debe ser discernida en forma retrospectiva, dentro de un flujo de sucesos que se extiende, a través del presente del observador, indefinidamente en el futuro. Los filósofos de la historia se han referido a esta realidad como Providencia, cuando aún vivían dentro de la órbita de la cristiandad, o como List der Vernunft, cuando fueron afectados por el trauma de la Ilustración. En ambos casos se referían a una realidad más allá de los planes de los seres humanos concretos; una realidad cuyo origen y fin es desconocido y que por esa razón no puede ser traída al alcance de la acción finita* [14].

En un pasaje bíblico que admite más de una lectura (Génesis 22) se relata la historia de un hombre que ha tenido la experiencia de un Dios que se le revela como único, le promete una tierra y familia en herencia, luego este Dios se le vuelve a revelar anunciando que esta promesa se realizará en un hijo, y más tarde, él entiende que ha de sacrificarlo.

La interpretación aceptada de este texto coloca a Abraham como padre de la fe por haber confiado contra toda racionalidad en que la promesa se cumplirá a pesar de la muerte pedida para su hijo, el único modo de que esta promesa se cumpla. Sin embargo no toma en cuenta el contexto de una historia, con un espacio único para dioses intra cósmicos y el hombre (mujer y varón).

La historia extrabíblica nos informa que los dioses vivían en el contexto de la ciudad (intra cósmicos), el dios de Ur, la Ciudad de Abraham, era Molek (Molech, Moloch), uno de los dioses mesopotámicos (canaaneos) de la fertilidad a quien se sacrificaba la primera cosecha de un campo, el primer ternero de una vaca y el primer hijo de una mujer. Desde hace ya mucho tiempo, se me ha ocurrido el planteo de que voz escucha Abraham cuando sube a la montaña ¿es al Dios de la vida que aborrece los sacrificios? [15] o ¿es al dios de su contexto cultural Molek de la ciudad de Ur? quien quiere lo que todos quieren (su propia voz, la de su contexto cultural) y que el Dios de la montaña prohíbe? [16].

Todos los pueblos que rodean a Abraham realizan sacrificios de niños en los cultos de la fertilidad, y Abraham se encuentra en un momento de tránsito, cuando escucha y muchas veces no entiende lo que escucha, y avanza a un nuevo orden, creyendo que puede hacerlo sin cambiar su orden interior, o al menos tensionado por ambos hasta que inicia el camino, trabajoso para él y mucho más para su Pueblo de expulsar a los dioses intracósmicos de su interioridad. Nos dice Voegelin: *Una verdad sobre el orden del ser, vista sólo pálidamente a través de los símbolos compactos de las sociedades mesopotámica, canaanita y egipcia, se articula en la formación de Israel hasta el punto de claridad en el cual el Dios que trasciende el mundo se revela a sí mismo como la fuente original y última de orden en el mundo y el hombre, en la sociedad y la historia, es decir, en todo el ser del mundo inmanente* [17].

La interpretación de lo que fue la experiencia histórica de Abraham, lo hace el Padre de la Fe Monoteísta de un modo diverso y que no es ahora el lugar para desarrollarlo, pero siempre me ha dejado abierto el interrogante, si el eclipse de la experiencia (judeo-cristiana) del Dios de la Vida no significará, o no ha significado, ya la vuelta al sacrificio de inocentes en el culto de la fertilidad.

Desde esta perspectiva podriamos aproximarnos a considerar la mortalidad humana por inanición, cuando existen suficientes recursos para alimentar a toda la población mundial, pero no existe alternativas válidas para el modelo actual de consumo solvente, y la mortalidad intrauterina.

En relación al hambre, sostiene Adela Cortina que el sistema económico, tal como funciona, dice estar "al servicio de las necesidades de la gente. Y uno dice: "¡Qué bien!… Con el hambre que tienen, vamos a vender naranjas a los africanos". Pero claro, resulta que hay un problema: los países africanos tienen necesidades pero no para el sistema, porque para éste la necesidad sólo existe cuando viene acompañada de la capacidad adquisitiva necesaria para poder comprar. La necesidad, para el sistema, es la demanda solvente. El sistema sólo atiende aquellas necesidades de quienes tienen dinero suficiente para pagarlas; si no, el sistema no las considera como tales. De acuerdo con esto, los africanos no necesitan para nada las naranjas, porque no tienen absolutamente nada para poder pagarlas y en consecuencia quedan absolutamente excluidos [18]. El nuevo concepto de fertilidad incluye sobre abundancia de biene y su desperdicio, no la alimentación de todos los comensales.

En relación a la muerte intrauterina, la maternidad no planificada es vista culturalmente como una amenaza grave para las mujeres -incluso en los movimientos feministas- equivalente a la "propia muerte social". Aunque la mujer comprende que no se trata literalmente de su muerte, teme emocionalmente que, al dar a luz, su "vida" se acabe. Aunque no hemos llegado a la mirada de Huxley (*Un Mundo Feliz)* donde maternidad y familia son expresiones groseras entre los Alpha de esa sociedad, la fecundidad ir a la Universidad, alcanzar un título,

trabajos que permitan viajar, otros gustos, y un departamento, pero no incluye la maternidad. Entonces, la repentina maternidad (equivale a la aparición de una "criatura"), es el fin de la libertad (individualidad) la pérdida total del control sobre su vida presente y futura. Con ello entra en crisis el sentido de quién es y qué será.

La muerte de la persona intrauterina es una ofrenda en "defensa propia", para salvar la fecundidad de la propia vida amenazada por las contingencias.

En ambos casos se rinde culto a la omnipotencia humana, en una de sus expresiones histórica al superhombre de Nietzche; vigoroso desde el comienzo de una nueva era: la Actualidad.

La modernidad terminó con la reina Victoria y su desaparecido mundo de la primera guerra mundial. La deconstrucción del siglo XX, no lo ha sido el fin de la ilustración gnóstica de la modernidad, sino el ocaso de los sustratos premodernos de la metafísica griega. Sin embargo fue esta la que, sin poder detener los movimientos de masa gnósticos, como el fascismo, el nacionalsocialismo y el stalinismo, permitió que la vida "a nivel del suelo" encontrara reductos de supervivencia. Ella unió al comunista, al calvinista, al luterano, al católico y al judío en la resistencia. De allí la vigencia de la observación de Bauman en "*Holocausto y modernidad*". Las grandes guerras del siglo XX no fueron las últimas de la Modernidad, sino las primeras de nuestra era y sus tecnócratas.

La desaparición de esos sustratos milenarios, nos introdujo en una alternativa de civilización distinta, donde ya no será, como observa con lucidez François Jullien, que " *cuando queremos tomar distancia de la metafísica de los griegos, en algún lugar, de manera inevitable, volvemos a la tradición hebrea. De allí proviene ese gran movimientos oscilatorio que hay en el pensamiento occidental: "felicidad" griega y "conciencia infeliz" judía, Atenas y Jerusalén, Abraham contra Sócrates*"[19].

La oscilación actual no nos lleva de los griegos a Abraham, ya que los griegos están deconstruidos, sino a Abraham mientras está subiendo la montaña, sin saber si rinde el culto al Dios de la creación, o recrea el enfermizo culto a Molek [20].

No es fácil visualizar la dirección inmediata de esta civilización. Parece animada por una concepción del mundo y de la vida cuya visión del principio superior coordinador apunta a la tecnología, encarnación de la ciencia, espíritu omnipotente, ilimitado y sin límites. Con un hombre unidimensional, solo, gobernado por tecnócratas, que rinde culto con el consumismo, prisionero de una visión de la historia semejante a la visión gnóstica de ascenso espiritual, individual y descarnado.

Lo que ya ha comenzado a experimentar Europa, es que la oscilación euroamericana es entre el Dios monoteísta y los ídolos que requieren el sacrificio de la vida humana (vidas descartables dice Francisco) en los altares del éxito individual, consumista, eficiente, perteneciente a lo políticamente correcto.

El ídolo intra cósmico succiona vida y produce vacío. Aunque pudiera resultar extraño a nuestra experiencia, tal vez la búsqueda de una alternativa humana válida esté en la base del

crecimiento de las muchas y diversas espiritualidades que puede ofrecer el Islam a Europa. Se las identifica como espiritualidades orientales, cuando en verdad son Europa frente al espejo, el otro lado del Mediterráneo.

Sería deseable, que en este tiempo histórico, el desenlace buscado ya no sea el triunfo de un hermano sobre otro, sino que la amistad entre los tres hijos de Abraham [21] pudiera ofrecer, en paz, el ancho arcoiris de sus espiritualidades, para animar la nueva civilización que se sigue construyendo en nosotros.

Roberto Estévez
Profesor titular ordinario de filosofía política UCA
roberto.estevez@santodomingo.edu.ar

---

[1] Como lo había sido el arrianismo desde el siglo IV al VII, cuyas opiniones teológicas sobre la no divinidad de Jesús de Nazareth, se habían divulgado mucho en el Mediterráneo Oriental. En el continente se difundió entre los pueblos germánicos de las fronteras del Imperio Romano, hasta que Recaredo I, rey de los visigodos, se bautizó como católico en el año 587 e impuso el catolicismo como religión oficial de su reino dos años después con la lucha y oposición de los visigodos arrianos. El rey lombardo Grimoaldo (662-671) puede considerarse como el último monarca arriano de Europa. Ignacio Olagüe (en La Revolución islámica en Occidente) sostienen que con posterioridad se desarrolló una fusión del islam con el arrianismo que dará lugar hacia el siglo X a la cultura aráblaigo-andaluza, un especie de mahometanismo de impronta liberal.

[2] Al respecto hemos esbozado un análisis el NOTAS SOBRE LA COSMOVISION ACTUAL, EUNSTA, 2da, 2009, San Miguel de Tucumán.

[3] “En la segunda mitad del s. XIII muchos «Studia» del occidente de Europa, se vieron envueltos en una violenta disputa académica conocida con el nombre de controversia escolástica. El centro del conflicto era París, aunque la controversia se extendió también a otras universidades, como las de Toulouse, Montpellier y Orleans. Al parecer, la cuestión que desencadenó los debates fue el derecho de los «Studia» (universidades) —claramente expresado en el documento de París de 1255— a estudiar las nuevas obras de Aristóteles recién descubiertas y, según algunos, heréticas, especialmente los tratados de metafísica y filosofía natural. La controversia se llamó escolástica por haberse desarrollado en las escuelas y tener por protagonistas hombres de escuela, pero de ningún modo puede creerse que se trató de una mera disputa intrascendente entre mentes frivolas; muy al contrario constituyó el acontecimiento intelectual más importantes del siglo XIII”. Salvador CLARAMUNT, Universitat de Barcelona, 520-531-1-PB.

[4] Aprovecho aquí las reflexiones de María Castro sobre: Zygmunt Bauman, *Modernidad y holocausto*, Ediciones Sequitur. Madrid. Diciembre 1997. Traducción: Ana Mendoza. 300 páginas. ISBN: 84-923112-0-7.

[5] Una muy interesante serie española desplegada por TVE en los años 2015 a 2017, incluyen en el capítulo 21 de su segunda temporada, una distopía originada en que la gran armada de Felipe II vence, y por tanto el mundo futuro está controlado por frailes que hacen de policía política torturando, no hay nada del Renacimiento europeo, sino que todo es puritanismo y represión. A pesar de una valiosa exploración de los males de la uniformación, en cuanto a las preferencias sexuales, el capítulo es una confirmación de los que en el año 2004 sosteniían Vittorio Messori y Jaime Nubiola, en cuanto a que el anticatolicismo es el último prejuicio aceptable.

[6] Es un dato sociológico que cuando mejoran las condiciones de desarrollo de una población baja la mortalidad infantil y por tanto trepa abruptamente el número de habitantes. Este proceso, si el desarrollo continúa tiende a moderarse naturalmente con el descenso de la natalidad, que estaba sustentada en la alta mortalidad (Cfr. RIESMAN, DAVID, La muchedumbre solitaria, 2º edición, Paidos, Buenos Aires, 1968). A estos estudios se agrega ahora la detección de un descenso marcado en la tasa de fertilidad de varones y mujeres, probablemente vinculada a la vida en las nuevas Ciudades. Concretamente, hoy no basta querer tener un hijo para poder tenerlo.

[7] "*Cuando Zarathustra estuvo solo, vino a decirle a su corazón: "¿Será posible? Ese santo varón, metido ahí en su bosque, ¡no ha oído aún que Dios ha muerto!"* Nietzsche, Friedrich, *Así habló Zarathustra*, Barcelona: Editorial Planeta-De Agostini, 1992. p. 26
"*Yo predico el Superhombre. Yo os anuncio el Superhombre. El hombre es algo que debe ser superado. ¿Quién de vosotros ha hecho algo para superarle?*
Todos los seres, hasta el presente, han originado algo superior a ellos mismos; ¡y mientras, vosotros, queréis ser el refluir de esa marea y retornar a la animalidad, mejor que superar al hombre! ¿Qué es el mono para el hombre? Un motivo de risa, o una dolorosa vergüenza. Pues otro tanto debe ser el hombre para el Superhombre: una irrisión, o una afrentosa vergüenza. ¡Habéis ya recorrido el sendero que va desde el gusano al hombre, pero queda aún en vosotros mucho de gusano!" Ob.cit. p. 26-27
"*El Superhombre es el sentido de la tierra. (...) ¡Yo os exhorto a que permanezcáis fieles al sentido de la tierra, y nunca prestéis fe a quienes os hablen de esperanzas ultraterrenas! Son destiladores de veneno, conscientes o inconscientes. Son menospreciadotes de la tierra, moribundos y emponzoñados, y la tierra les resulta fatigosa. ¡Por eso desean abandonarla!*
Antaño, los crímenes contra Dios eran los máximos crímenes, la blasfemia contra Dios era la máxima blasfemia. Pero Dios ha muerto, y con él han muerto esas blasfemias y han desaparecido esos delitos. Hogaño el crimen más terrible es el crimen contra la tierra; es decir, poner por encima del sentido a la tierra las entrañas de lo incognoscible.
Antaño el alma miraba al cuerpo con desdén, y no existía entonces virtud más excelsa que aquel desdén. El alma quería ver al cuerpo demacrado, horrible y muerto de hambre: así creía llegar a emanciparse de él y de la tierra.
¡Oh, mas el alma misma estaba macilenta, horrorosa y famélica, y la crueldad era su deleite!
Pero, hablad vosotros, hermanos míos. ¿Qué os dice vuestro cuerpo sobre vuestra alma? ¿No es vuestra alma miseria, o basura, o una sucia voluptuosidad?

Verdaderamente, el hombre es una corriente impura y cenagosa. Hay que tornarse Océano, para poder recibir tan corriente turbia y cenagosa sin contaminarse de su impureza." Ob.cit. p. 27
"¿Qué es lo más grande que puede sucederos? Que llegue la hora del gran menosprecio, la hora en que os asqueéis de vuestra propia felicidad, o de vuestra razón, o de vuestra virtud. La hora en que os digáis: ¿Qué me importa mi felicidad si no es más que miseria, o basura, o una voluptuosidad lamentable? Y, en cambio, ¡la felicidad debiera justificar incluso la existencia!
La hora en que os digáis: ¿qué me importa mi razón? ¿Acaso ansía ésta el saber, como el león su alimento? ¿O es pobre y sucia, una voluptuosidad harto miserable?
La hora en que os digáis: ¿qué me importa mi virtud? Aún no me ha proporcionado un instante siquiera de embriaguez. ¡Cuán harto estoy de lo bueno y de lo malo dentro de mí¡ ¡No es todo sino miseria, o basura, o una miserable voluptuosidad!
La hora en que os habréis de decir: ¿qué me importa mi justicia? No veo que yo sea pasión y frialdad. Y sin embargo, el justo debe ser pasión y frialdad.
La hora en que os habréis de decir: ¿Qué me importa mi compasión? Esa compasión, ¿acaso no es la cruz en la que clavan al que ama a los hombres? Pero mi compasión no es crucifixión." Ob.cit. p. 28
"*El hombre es una cuerda tendida entre el hombre y el Superhombre: una cuerda sobre un abismo. (...) Lo más grande del hombre es que es un puente y no una meta. Lo que debemos amar en el hombre es que consiste en un tránsito y un ocaso.*" Ob.cit. p. 29

[8] El papa Francisco dijo ayer que algunos casos plantean "lo mismo que hacían los nazis para cuidar la raza", pero "con guantes blancos". Opinó que resulta "una atrocidad", el hecho de "tirar un inocente para resolver una vida tranquila". Crf La Nación 17 de junio de 2018.

[9] Existiendo, como es sabido, una despenalización fáctica: *"¿No es raro un país en el que un diputado afirme durante el debate sobre el aborto que quiere terminar con la aplicación de cárcel a las mujeres que se lo hagan, cuando en la realidad él y todos los demás saben que no se aplica prisión absolutamente a ninguna mujer por ese delito? ¿No es más raro todavía que los antiabortistas estemos desesperados por mantener en el Código Penal unas penas que sabemos que no se aplican y, lo que es más extraño, que ni siquiera queremos que se apliquen en la realidad? Queridos conciudadanos, debemos preguntarnos qué nos pasa. Y luego de preguntarnos qué nos pasa debemos pensar qué es lo que queremos como código de convivencia en paz. No puede ser que para interactuar los argentinos optemos en forma permanente por comunicarnos con el código de la mentira*". Cfr. Federico Pinedo Presidente provisional del Senado de la Nación, Con el aborto, dejemos la mentira, La Nación, 21 de junio 2018.

[10] Erika MONTAÑEZ, *Alertan de una tendencia «global»: el 80% de la persecución religiosa es contra cristianos*, ABC, Madrid, 2 de diciembre de 20143

[11] Ramón PÉREZ – MAURA, *¿Islamofobia? ¿No será cristianofobia?*, ABC, Madrid, 10 de enero 2010

[12] Max Weber, *The sociology of Religion*, traducción de Ephreia Fischoff Beacom Press, Boston, 1963, XXXVI - XXXVIII

[13] Daniel Bell, "*Contradicciones culturales del Capitalismo*", Madrid: Alianza editorial, 2004, p. 163

[14] VOEGELIN, E: "Preface" [1956], *Introduction: The Symbolization of Order* y "Part One: The Cosmológical Order of The Ancient Near East", *Israel and Revelation,* vol. I, *Order and History* (Louisiana State University Press, 1956), pp. ix-xiv; 1-1; 13-14. Citado por SANDOZ, E: "Selections from the Writings in Political Philosophy of Eric Voegelin", traducida del inglés por el Centro de Estudios Públicos, *Revista Estudios Públicos, 52* (primavera 1993), págs 384 y 385

[15] Contenido de la enseñanza de los profetas muchos siglos después, como en Isaías 1, 11: "*¿Qué es para mí la abundancia de vuestros sacrificios? --dice el SEÑOR. Harto estoy de holocaustos de carneros, y de sebo de ganado cebado; y la sangre de novillos, corderos y machos cabríos no me complace*."

[16] Deuteronomio 18, 10: "*No sea hallado en ti nadie que haga pasar a su hijo o a su hija por el fuego, ni quien practique adivinación, ni hechicería, o sea agorero, o hechicero,*" y 2 Reyes 17, 17: "*Hicieron pasar por el fuego a sus hijos y a sus hijas, practicaron la adivinación y los augurios, y se entregaron a hacer lo malo ante los ojos del SEÑOR, provocándole*." Cuando trabajaba en el artículo "REFLEXIONES EN TORNO A LA EPOPEYA DE GILGAMESH" (revista UNIVERSITAS, Nro. 58 Universidad Católica Argentina, Buenos Aires, marzo de 1981) relacioné estos textos y el contexto cultural de los sacrificios humanos en esas primeras ciudades con el relato bíblico del sacrificio de Issac, con bastante incertidumbre. Cuando el año 2005 se publicó el libro de "Luchar y Amar" de Anselm Grün, encontré esta idea reflejada por un autor de autoridad: "*El sacrificio de Isaac por parte de su padre se puede interpretar de diversas maneras. Una interpretación sería esta: Quien ordena a Abrahán sacrificar a su hijo no es Dios, sino la enfermiza imagen que Abrahán tiene de Dios. El ángel del Señor impide a Abrahán que sacrifique a su hijo. Le da a conocer otra imagen de Dios.*"

[17] VOEGELIN, E: "Preface" [1956], *Introduction: The Symbolization of Order* y "Part One: The Cosmológical Order of The Ancient Near East", *Israel and Revelation,* vol. I, *Order and History* (Louisiana State University Press, 1956), pp. ix-xiv;
1-1; 13-14. Citado por SANDOZ, E: *Selections from the Writings in Political Philosophy of Eric Voegelin*, traducida del inglés por el Centro de Estudios Públicos, *Revista Estudios Públicos, 52* (primavera 1993), págs 386.

[18] CONSUMO LUEGO EXISTO, Intervención transcrita de Adela Cortina, Catedrática de la Universidad de Valencia, en una mesa redonda que sobre el tema del consumo organizó en Valencia *Cristianisme i Justicia* en mayo de 2003).

[19] François Jullien: "Hay que resistir los nacionalismos", La Nación, 24 de junio de 2018: "*La filosofía del siglo XX ha estado muy marcada por "la deconstrucción". Pero esa*

deconstrucción fue realizada desde el interior del pensamiento europeo: cuando queremos tomar distancia de la metafísica de los griegos, en algún lugar, de manera inevitable, volvemos a la tradición hebrea. De allí proviene ese gran movimientos oscilatorio que hay en el pensamiento occidental: "felicidad" griega y "conciencia infeliz" judía, Atenas y Jersualén, Abraham contra Sócrates... es algo que está presente en Hegel, en Nietzsche, en Kierkegaard. Mi proyecto era emprender una deconstrucción, no desde el interior, sino desde afuera: reabrir el pensamiento occidental a aquello que no ha pensado y ponerlo a trabajar."

[20] Refiere Plutarco (*De Superstitiones*, 171) que "*Antes de que la estatua fuese llenada se inundaba la zona con un fuerte ruido de flautas y tambores, de modo que los gritos y lamentos no alcanzaban los oídos de la multitud".*

[21] Cfr Roberto Estévez, investigación doctoral, *Muerte y nacimiento de una civilización: alternativa creacionista*, Pamplona 1981-1982.